

DE LA ESTRELLA DE SEVILLA
A L'ÉTOILE DE SÉVILLE

Julian Jesus Pérez Fernández



ILIA GALÁN
CONVERSACIONES CON LUIS DE PABLO



JULIÁN JOSÉ PÉREZ FERNÁNDEZ:
De 'La Estrella de Sevilla' a 'L'Étoile de Séville'. EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA (Sevilla). 434 pág.

ILIA GALÁN:
Conversaciones con Luis de Pablo
EDA Libros (Benalmádena). 176 pág.

La Estrella de Sevilla ha sido considerada como una de las cumbres del teatro español del Siglo de Oro, la más genuina tragedia escrita en España. Como ha ocurrido en otras ocasiones, motivos comerciales llevaron en su momento a impresores poco escrupulosos a darla a la estampa bajo el nombre de éxito asegurado de Lope de Vega. Ha sido tarea de la crítica literaria el desbrozar este entramado de ocultaciones y engaños, no sin fuertes reticencias por parte de críticos poco abiertos a dejar de lado viejas ideas. Es el caso, por ejemplo, de *El burlador de Sevilla*, tantos siglos atribuido a Tirso de Molina y hoy prácticamente asentada la autoría de Andrés de Claramonte. El mismo escritor, actor y director de compañía teatral a quien, sin lugar a dudas, la tesis doctoral de Nàdia Revenga asigna la autoría de *La Estrella de Sevilla*.

El presente libro parte de la tragedia de Claramonte para seguir la serie de refundiciones y adaptaciones que sufrió el texto entre el siglo XVII y el XIX. Así, se analiza la refundición de Cándido María Trigueros que, bajo el título de *Sancho Ortiz de las Roelas* se estrenó en Madrid el 22 de enero de 1800. De ahí saltamos hasta 1825, cuando Pierre Lebrun estrena en París *Le Cid d'Andalousie*, una primera muestra del interés romántico francés por lo español. Y, veinte años más tarde, Hipolyte Lucas facilitó al compositor irlandés Michael Balfe un libreto titulado *L'Étoile de Seville* basado en la obra teatral de Lebrun. Pérez Fernández analiza prolijamente las transformaciones del argumento, de los personajes y del texto en estas diversas etapas de reelaboración, deteniéndose con mayor atención en el análisis del libreto (que se ofrece en edición crítica bilingüe al final) y de la música de Balfe. Una investigación intachable y de gran interés tanto para el ámbito de la Literatura como para el de la ópera.

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

Con apenas dos años de separación coinciden en el mercado dos libros que abordan la figura del compositor Luis de Pablo (1930-2021) a partir de la entrevista. Sendos retratos que, lejos de resultar redundantes, complementan y añaden distintas capas a la trayectoria vital y creativa de un músico excepcional y clave para entender buena parte de la historia de la música contemporánea española. Si en *Luis de Pablo: Inventario* (Casus Belli ediciones, 2020) Miguel Álvarez-Fernández resultaba más incisivo (de algún modo, también más periodístico) ahondando en aspectos comprometidos de la trayectoria del compositor y operando sagazmente proponiéndole nombres de colegas creadores ante los que mostrar su afecto o su más cáustico desafecto, Ilia Galán se muestra menos invasivo aunque no por ello, sabedor de lo lenguaraz del entrevistado, evita palos en las ruedas: "Porque Estados Unidos, sin embargo, en música contemporánea..." "Es terrible, Estados Unidos es terrible". Quizás, el hecho de que Galán provenga del estudio profuso sobre la estética le otorga un mayor distanciamiento con respecto a la abigarrada, sabia y malhumorada personalidad con la que De Pablo se vistió en sus últimos años. Y aunque la publicación del libro sea algo posterior al de Álvarez-Fernández, las entrevistas en sí se remontan más atrás en el tiempo que las de aquel lo que, sin embargo, no causa desavenencias ni autonegaciones entre uno y otro texto. De Pablo, soberbio conversador sobre todo cuando la dialéctica giraba en torno a sí mismo, repasa su obra, deja pistas de escucha al lector interesado en él y se lamenta, sobre todo, se lamenta, algo que ya observamos como un rasgo consustancial a casi todo miembro de la generación del 51. La indignación del autor de *La señorita Cristina* es honda en cada reflexión, tanto como lo es el calado que su música ha dejado en nuestra memoria.

ISMAEL G. CABRAL